

Itziar de Francisco

Periodista. Lleva diez años dedicándose a la información cultural en distintos medios de comunicación. Ha sido redactora de la revista

El Cultural durante siete años, además de colaboradora de revistas como *Primer Acto* y *Letras Libres*. En la actualidad trabaja en la editorial RBA, como jefa de prensa en Madrid.

Comenzó sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid a los diez años y décadas después sigue desafinando al violín.

Radiografía científico-sentimental de la música

Una entrevista (que también se escucha) a Daniel J. Levitin

Hay melodías que nos persiguen toda nuestra vida como una letanía. Otras entran y salen como olas mordiendo por unos segundos nuestra experiencia. Para muchos, ciertas canciones son un recuerdo más crujiente que la magdalena de Proust. Para todos, la música es el espejo sonoro de nuestra propia existencia. Pero ¿qué es en realidad la música y por qué es tan importante en la vida del ser humano? ¿Por qué nos ayuda a construir nuestra identidad en la adolescencia y luego a crear vínculos sociales y de cohesión de grupo? ¿Qué hace que nos guste más una canción de REM que otra, que sintamos miedo al escuchar los violines de *Psicosis* o euforia con una canción de rock?

Estas preguntas y mil enigmas más sobre la influencia de la música en nuestro cerebro y, por tanto, en nuestro comportamiento, son a las que el científico, músico, colaborador de revistas como *Billboard*, profesor universitario y conocido productor —entre otros de Stevie Wonder— Daniel J. Levitin intenta dar respuesta en el que es uno de los centros musicales más importantes del mundo: el Laboratorio Levitin de Percepción Musical, Cognición y Habilidad en la Universidad McGill de Montreal, en Canadá. Por él han pasado músicos de la talla de Sting y David Byrne y miles de estudiantes. Levitin destila la música en su laboratorio como un alquimista intentando desentrañar los misterios de un “hecho” en el que ciencia y arte se unen de forma sorprendente.

Sus estudios, sus hallazgos, su historia personal y la respuesta a los mil porqués de la influencia de la música en nuestras vidas se encuentran en *Tu cerebro y la música* (RBA) un libro que ha situado al neurocientífico, con su cátedra de Psicología de las Comunicaciones Electrónicas, en las listas de los más vendidos del *New York Times*, que ha sido alabado por Oliver Sacks y que quedó entre los finalistas al Libro del Año por *Los Angeles Times*.

Nosotros le entrevistamos. Él pone las respuestas... y la música en esta entrevista para ser leída y escuchada.

Es un músico convertido en productor, convertido en neurocientífico, convertido en profesor universitario, convertido en escritor. Para empezar y entrando directamente en materia musical, ¿puede poner una banda sonora a esa evolución biográfica?

Si me preguntas cómo llegué de una a otra, la respuesta es que siempre me han interesado tanto la ciencia como el arte. El trabajo de productor requiere tener dos caras, la del artista y la del científico. Cuando estás en el estudio, estás constantemente experimentando, tratando de lograr la mejor interpretación artística y el

mejor resultado de una canción. El científico que hay en mí intentó averiguar cómo llegar hasta ese punto. ¿Qué funciona? ¿Qué falla? ¿Por qué tal truco sólo funciona algunas veces? Cuando producía, también escribía para revistas como *Billboard* y *Electronic Musician*. También asistía a clases en las Universidades de Berkeley y Stanford, tan sólo para mantener mi mente activa. No decidí convertirme en científico. simplemente empecé a hacer menos de productor y a asistir más a clases de ciencia. Ser escritor –ya sea de canciones o de prosa– es algo que tiene que ver con transmitir un mensaje de forma artística. Enseñar en la universidad es lo mismo. Ser profesor universitario consiste en hacer llegar la información, y en hacerlo (al menos eso espera uno) sin dolor.

Supongo que la BSO para esas etapas de mi vida sería:

- *Everywhere That I'm Not* de Translator (la canción que hizo que quisiera convertirme en productor musical)
- *She Blinded Me With Science* de Thomas Dolby (como neurocientífico)
- *I Love You Period* de Dan Baird (como profesor)
- *Shame on the Moon* de Rodney Crowell (como escritor; es una de las primeras canciones que escuché que sonaba como si tuviera la sensibilidad de una novela).

Disco de platino para un libro

Ⓡ **Tu cerebro y la música se ha convertido en uno de los libros más vendidos en EE UU, y periódicos como *New York Times* no dejan de alabarlos. ¿Cómo y cuándo se da cuenta de que dos mundos tan distintos como ciencia y arte se pueden unir y expresar a través de un tercer lenguaje, el escrito, el editorial?**

Fue a raíz de las clases que di de psicología cognitiva en la Universidad McGill. Intenté utilizar la música para ilustrar los principios de la memoria, la atención, la categorización, la neuroanatomía. Y ¡parece que a los estudiantes les gustó!

Canción: The Ramones, *Teenage Lo-botomy*.

Ⓡ **¿Cómo surgió el proyecto de escribir un libro sobre el impacto de la música en el ser humano, en su cerebro y, por tanto, en sus emociones?**

Fue idea de mi editor. Ellos contactaron conmigo y me pidieron que lo escribiera.

Canción: The Beatles, *Paperback Writer*.

Ⓡ **No debe ser fácil escribir un libro científico y a la vez divulgativo. ¿Cómo fue el proceso de redacción? ¿Cómo dio con el tono narrativo, con la estructura? ¿Se adaptaba a las exigencias editoriales?**

Los primeros borradores del libro iban más por el camino de un libro de texto. Mis editores, Jeff Galas y Stephen Morrow, me animaron a que introdujera más historias personales. Y eso fue, precisamente, lo más difícil para mí porque soy una persona por naturaleza celosa de lo privado. Así que empecé a poner objeciones: nadie me conoce, no les va a interesar esas partes de mi vida... Pero ellos insistían en que eran elementos muy importantes para hacer el libro más interesante, para darle calidad literaria y no de libro de texto. Y ahí lo tienes...

Canción: The Chairmen of the Board, *Give Me Just A Little More Time*.

Ⓡ **¿Cuál ha sido la mayor dificultad a la que se ha enfrentado con la escritura de este libro?**

Ser absolutamente riguroso desde la ciencia, pero sin resultar desalentador para un lector no científico. Y poner elementos personales en la historia, mi propia narración. Eso ha sido lo más difícil.

Canción: Soul Coughing, *So Far I Have Not Found the Science*.

Ⓡ **¿Qué valores del libro cree que lo han convertido en un fenómeno de ventas y de crítica?**

Creo que, sobre todo, el momento en el que lo escribí. En los últimos diez años la gente había estado leyendo en los periódicos sobre el cerebro y sobre estudios con escáner, pero nadie había escrito un libro con las últimas investigaciones sobre la música y el cerebro. Así que el momento de la publicación ha sido mi mayor baza.

Canción: Billy Joel, *This Is The Time*.

Ⓡ **¿Cómo se prepara uno para escribir un libro de estas características? ¿Qué técnicas y qué planteamiento utiliza para poder llevar un tema científico y especializado al gran público?**

Me preparo enseñando, sobre todo. Dar clases a seiscientos licenciados cada año requiere aprender a comunicar ideas difíciles a gente inteligente que no tienen necesariamente que tener un conocimiento previo sobre ese tema.

Canción: Paul Simon, *The Teacher*.

Ⓡ **El libro ha sido alabado por Oliver Sacks, otro gran divulgador científico. ¿Qué le gusta de él? ¿Cree que tienen algo en común?**

De Oliver me gusta todo. Me encanta su forma de escribir, su estilo, su voz narrativa, la forma en que sencillamente te cuenta historias y te traspasa información. Y lo que compartimos es un interés por el cerebro y una profunda conexión con el cerebro y las historias. ¡Y a los dos nos gusta el sushi!

Canción: Elvis Costello, *Oliver's Arm*.

Canción: Exodus, *Impact is Imminent*.

Auriculares para entrar en un nuevo mundo

Ⓡ **¿Cuándo ha sido la última vez que se ha emocionado con música?**

Fue hace dos noches. Estaba dando una conferencia en la New York Academy of Sciences con Rosanne Cash. Tocamos juntos una de mis piezas favoritas, una canción escrita por ella llamada *Seven Year Ache*. Me encanta tocar la parte de la guitarra principal en esa canción, hace que mis dedos se sientan bien y suena tan bien en mis oídos, mejor que cualquier cosa que haya podido escuchar nunca.

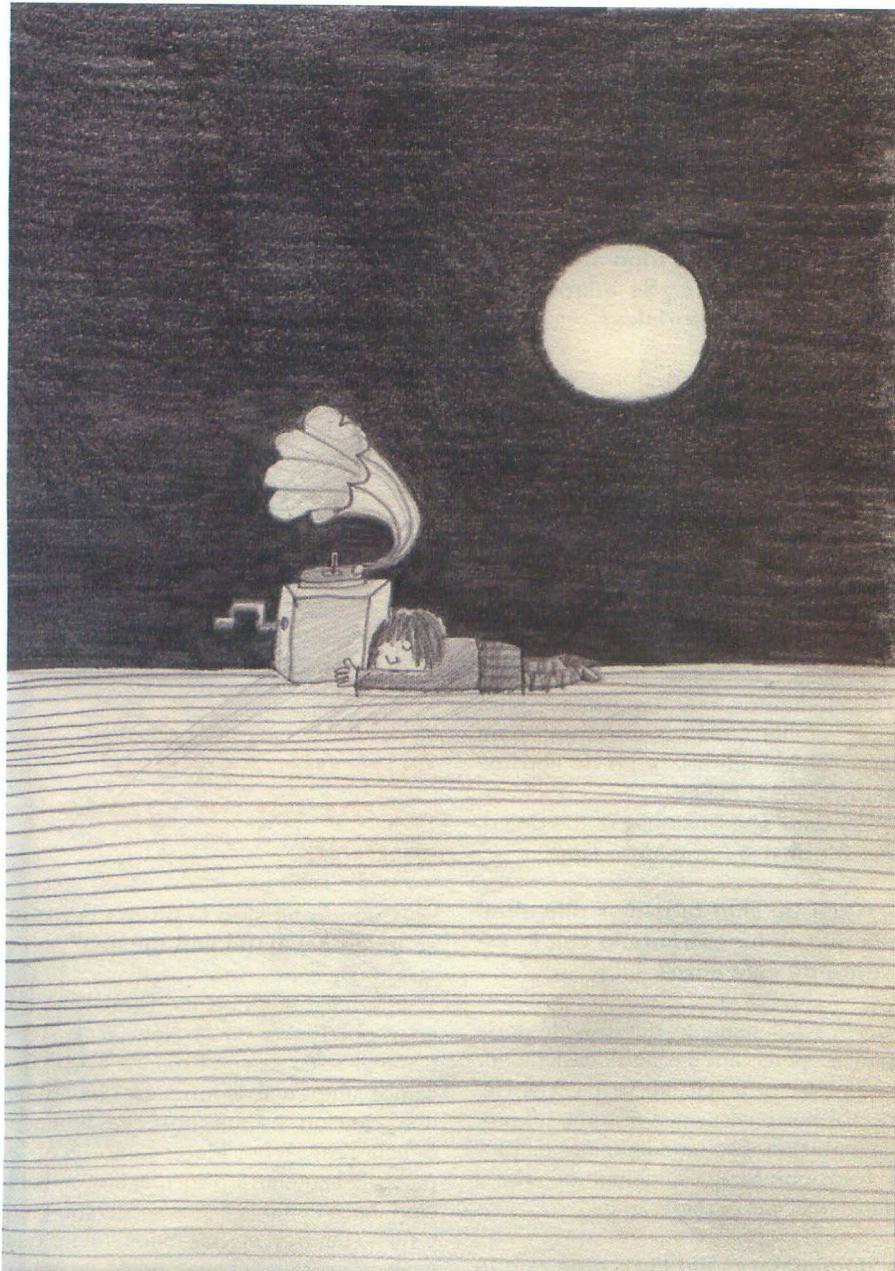
Ⓡ **¿Cuál es el primer recuerdo musical que tiene?**

Mi madre tocando el piano que había en casa. Yo debía de tener unos tres años.

Canción: Chopin *Nocturne, Op 55*.

Ⓡ **Usted cuenta en *Tu cerebro y la música* que en el momento en que se compró unos auriculares y empezó a escucharla a través de ellos, su concepto sobre qué es la música cambió. ¿Hacia qué camino, en qué sentido?**

Me hizo prestar más atención a la orquestación y a la "especialización". Me situó dentro de la música en lugar de esperar a que la música me llegara.



Cortesía de Teresa Novoa

Canción: The Beatles, *A Day in the Life*.

¿Qué es la música. La música es un hecho científico, algo medible y cuantificable o es algo subjetivo, una experiencia artística?

La música no es sólo un hecho, sino una interpretación de hechos, de la misma manera que el propio lenguaje no consiste sólo en hechos, sino en transmitirlos. Quiero decir que una canción puede existir como un objeto, y eso es el “hecho”. Pero, estrictamente hablando, la música existe para transmitir una interpretación emocional de los

acontecimientos, hechos o experiencias. Al igual que ocurre con la pintura o la danza.

Canción: Joni Mitchell, *The River*.

Entonces ¿qué diferencia un solo de Chopin del sonido de unos platos cayendo al suelo?

Hay gente que considera que el sonido del cristal al romperse es música. De hecho, uno de los primeros discos que produjo llevaban un sonido de cristales rotos al comienzo de la canción: *Here Come the Cops* de The Afflicted (<http://www.psych.mcgill.ca/levitin/DL-Songs.html>)

Pero la diferencia de verdad entre una cosa y otra tiene que ver con la “organización”. La música es, o tiende a ser, un sonido organizado y estructurado de tal forma que encamine a expectativas estéticas, que luego el compositor puede tanto recompensar como romper juiciosamente.

Canción: The Afflicted, *Here Come the Cops*.

Canción: Pink Floyd, *Money*.

Durante la adolescencia la música tiene un componente individual muy fuerte. ¿Por qué en casi todas las culturas el joven necesita de ella para buscar su identidad? ¿Por qué tiene tanta importancia en la construcción de la personalidad? ¿Cómo contribuye a la creación de la identidad individual?

Efectivamente eso sucede en las culturas occidentales, pero no olvidemos que no siempre es así en otras. La música es muy importante en la adolescencia porque es una forma de establecer la identidad en el plano social. Cuando tenemos cerca de doce años nos empezamos a dar cuenta de que no todo tiene que ser como nuestros padres dicen que sea, y descubrimos que podemos tener nuestros propios gustos e ideas. Podemos elegir lo que queremos comer, leer, escuchar, etcétera. Así que cada generación incorpora su propia música, y dentro de cada generación surgen diferentes subgrupos: “nosotros” escuchamos esta música y “ellos” escuchan aquella. Se ve claramente en las escuelas de secundaria de toda la parte oeste. Y muchas de las letras de esas canciones hablan precisamente de luchas de identidad, de encajar en el sistema, de amores adolescentes y temas similares.

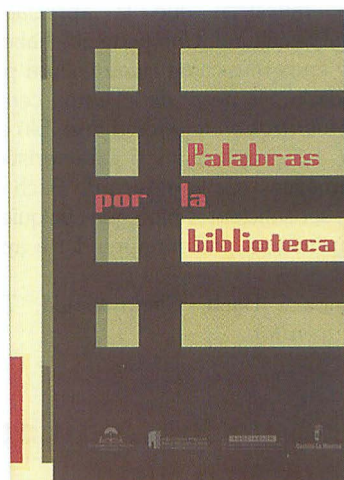
Canción: Motley Crue, *Smokin' In the Boy's Room*.

Ha mencionado la palabra generación. Es curioso cómo muchas veces tu grupo lo forman personas que tienen tus mismos gustos musicales. ¿Qué hace que la música se convierta en elemento de cohesión social, de generador de identidades de grupo?

Esa es precisamente una de las funciones de la música. En mi nuevo libro, *The World In Six Songs* (que todavía no ha sido publicado en España) dedico un capítulo entero a este tema, el papel de la música en la creación y establecimiento de lazos internos dentro del grupo. Creo que tiene que ver con la conexión neuronal que se da entre música y movimiento.

TILDE SERVICIOS EDITORIALES S.A.
Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª
28002 Madrid
☎ (91) 411 16 29
☎ (91) 411 60 60
✉ suscripciones@educacionybiblioteca.com

Libro + CD-ROM = 28€



"PALABRAS POR LA BIBLIOTECA"

Es un libro que recoge las palabras que por las bibliotecas y por su reconocimiento en la sociedad actual han querido escribir cuarenta y un personalidades del mundo de las bibliotecas y la cultura. José Luis Sampedro, Rosa Regàs, Lolo Rico, Javier Azpeitia, Michèle Petit, Belén Gopegui, Gonzalo Moure... y otras 34 personas han reflexionado a través de textos inéditos sobre la biblioteca como servicio público de todos y para todos.

Individualmente 12€

Más gastos de envío

"EDICIÓN DIGITAL EN CD-ROM DE LOS 15 PRIMEROS AÑOS DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA"

Este material responde a la petición de muchos bibliotecarios y profesionales de la cultura de tener un mejor acceso a la revista. En él se recopilan en formato pdf los 141 primeros números de la revista. Editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y por la Asociación Educación y Bibliotecas.



Individualmente 20€

Más gastos de envío

Oferta especial

Nosotros nos unimos al otro mientras escuchamos la misma música porque crea descargas neuronales sincrónicas en nuestros cerebros.

Canción: Wilbert Harrison, *Let's Work Together*.

Canción: Lionel Richie and Michael Jackson, *We Are the World*.

Ⓡ **Con quince años la música es muy importante, pero en general –por supuesto habrá excepciones– a los cincuenta se pierde esa pasión. ¿Por qué no se escucha con tanta intensidad ni es tan necesaria?**

Los quinceañeros viven “todo” con mucha más pasión, ¿no crees? Pero también recuerda que los adolescentes tienen mucho más tiempo libre y además están más abiertos a cualquier nueva experiencia. Eso, por un lado. Por otro, en la pubertad las hormonas hacen que todo parezca tener mucha más importancia. Desde un punto de vista evolutivo, la adolescencia representa la última oportunidad que tiene el individuo de aprender cosas dentro de la seguridad que proporciona el grupo familiar y el espacio de la casa paterna antes de que se independicen y creen su propia familia. Eso significa que la evolución nos obliga a prestar atención a todo lo que sucede en nuestras vidas en esos momentos. También existe una explicación neurobiológica, y es que durante los primeros diez años de nuestra vida nuestros cerebros están constantemente intentando crear el mayor número posible de conexiones. Entre los doce y los dieciocho aproximadamente, la misión principal del cerebro da un giro para reducir las conexiones innecesarias. De algún modo, nuestros cerebros se ajustan a los patrones y experiencias que adquirimos entonces.

Canción: Frank Sinatra, *It Was a Very Good Year*.

Ⓡ **¿Se puede aplicar la máxima: dime qué escuchas y te diré quién eres? ¿En qué medida y cómo la personalidad de un individuo está asociada al tipo de música que le gusta?**

Justamente mi colega Jason Rentfrow de Cambridge y yo estamos trabajando en ese tema. Casi lo tenemos... pero ¡tendrás que preguntármelo dentro de un año, todavía es pronto para aventurar una tesis!

Canción: Steely Dan, *FM*.

Ⓡ **Un niño que ha crecido en la selva y que nunca ha escuchado a Bach...**

¿se conmoviera al oírlo? ¿La reacción a la música es un proceso natural y casi innato en el hombre o está condicionado por el entorno y el aprendizaje?

¡Humm!, buena pregunta. No estoy seguro... La mayoría de nuestras investigaciones muestran que la apreciación musical es cultural. Uno tiene que haberse criado en la música de cierta cultura para entenderla... a pesar de la trama central de *Encuentros en la tercera fase*. Sin embargo, las propiedades o características “matemáticas” de la música de Bach deberían ser suficientes para que cualquiera, eventualmente, pudiera aprender a apreciarla.

Canción: Bach, Glenn Gould, *Two Part Invention*.

Mapa de los sonidos de nuestra vida

Ⓡ **Cuando vemos la película *Psicosis* los violines de su banda sonora nos hacen sentir miedo y angustia; vamos a un concierto de AC/DC y salimos dispuestos a conseguir todo lo que queramos; oímos una balada y es el empuje que necesitábamos para besar a quien tenemos delante. ¿A qué se debe esa influencia tan directa en nuestro estado de ánimo y comportamiento?**

Pues a que, por un lado, los compositores juegan con las tradiciones culturales y sus normas. Determinados sonidos, según nuestra propia tradición cultural, están “diseñados” por así decir, para provocar ciertas emociones, como sucede con las tonalidades. La tonalidad “mayor” de una clave produce felicidad, o se asocia al sentimiento de felicidad, mientras que la tonalidad “menor” lo hace con la tristeza. Esto son sobre todo convenciones culturales. Pero, a la vez, los compositores invocan y juegan con las analogías de sonidos que provienen del mundo físico. Un instrumento que produce el sonido similar al de un animal angustiado, evocará angustia en nosotros. Un ritmo poderoso con un bajo profundo nos evocará el sonido del rayo, las olas rompiendo u otras fuerzas naturales.

Canción: Bernard Hermann, *Psycho*.

Ⓡ **¿Por qué se trata de un proceso tan directo donde apenas hay una “racionalización” de lo que nos está pasando?**

Porque no somos muy buenos controlando las emociones. La evolución no quiso que lo fuéramos. Las emociones son la forma de la evolución para motivarnos a hacer cosas: buscar comida, protección, aprender a construir un escudo, encontrar una pareja...

Canción: Destiny's Child, *Emotion*.

Ⓡ **¿Y hay alguna razón científica que explique por qué se nos queda una canción pegadiza en la cabeza?**

Creo que porque estamos creados así. Dicho de otra forma, creo que la evolución seleccionó las canciones como una fuerza importante en la vida humana precisamente porque se nos meten en la cabeza. Son una manera eficiente de transmitir información, emociones y conocimientos, porque su estructura interna y su forma las hace fácilmente recordables.

Canción: Disney, *It's A Small World After All*.

Ⓡ **Otro efecto curioso de la música en nuestro comportamiento es, por ejemplo, que nos entran unas irresistibles ganas de interrumpir a la orquesta con palmadas y saltos cuando escuchamos la marcha *Radetzky* y, sin embargo, con el canon de *Pachelbel* lo que realmente te apetece es escucharlo en silencio...**

Eso se debe a que históricamente se ha asociado la música al movimiento. En los estudios que he realizado en mi laboratorio he visto que la gente a menudo no puede evitar hacer otra cosa que no sea moverse cuando suena la música, e incluso cuando están tumbados, totalmente quietos, la parte de su cerebro que controlaría ese movimiento está activa en el escáner cerebral. Eso señala a una antigua conexión evolutiva entre el movimiento, la sincronía y la música. Por supuesto, hay otro tipo de música que es utilizada para el trance en muchas culturas, para la inducción de un estado de ánimo y la relajación. Ese tipo de música tiene un tempo más lento y un ritmo menos insistente.

Canción: *Radetzky March*.

Canción: *Pachelbel Canon in D*.

Ⓡ **Entonces, cuando oímos rock o punk y nos apetece dar saltos y nos enardece y a veces casi nos pone violentos... ¿hay algo que nuestro cuerpo asocie de forma intuitiva a una mayor euforia, o juega un papel importante la asociación de valores que conlleva esa música, tales como**

rebeldía en el caso del rock, por ejemplo?

La música no puede forzar a nuestro cerebro a hacer esas cosas pero sí influye en nosotros como no lo hace ninguna otra cosa. Los efectos de la música son relativamente sutiles en la mayoría de las ocasiones, y no va a forzarte a hacer algo más de lo que lo haría leer un buen artículo, ver una película o asistir a un ballet.

Canción: James Taylor, *Music*.

Una persona ciega ¿siente la música de la misma manera que alguien que esté en una sala de conciertos? ¿Qué papel juega la vista en la percepción de la música?

Uno de mis estudiantes, Bradley Vines, siguiendo las investigaciones de Jane Davison y Marcelo Wanderley, descubrió que la visión de una actuación pone un funcionamiento una gran cantidad de información emocional y estructural, incluso cuando no hay sonido en lo que ves. Esto es, sin duda, porque a través de nuestra propia historia evolutiva, hemos visto y oído al mismo tiempo, y las asociamos como algo conjunto. No olvidemos que los discos sólo tienen cien años de existencia. La gente ciega puede ser más sensible a los matices de la música, y hay muchos y muy grandes músicos ciegos, pero se están perdiendo algo que el resto tenemos. Quizás esa mayor agudeza que ellos tienen sea una compensación.

Canción: The Who, *See Me/Feel Me (Listening to You)*.

¿Por qué a veces la música alcanza a expresar aquello que no se puede con las palabras?

Creo que es porque la música estaba hecha para hacer eso, precisamente. La música, y la poesía, la pintura y la danza, están hechas para representar la interpretación emocional de la experiencia, y no necesariamente la interpretación literal. La música no es un informe de noticias. Y por supuesto, en este proceso hay más áreas del cerebro involucradas que en el del lenguaje.

Canción: Modest Mussorgsky, *The Great Gate of Kiev*.

Y ahora que usted tiene más conocimientos sobre la música ¿la vive de forma distinta? ¿Al desentrañar sus misterios, ha perdido cierta capacidad de sorprenderle?

Cada vez que estoy a punto de descubrir la respuesta a un misterio de la música, aparecen tres más que lo reemplazan. Como dijo Sting: "Nunca sabes lo suficiente sobre la música". En todo caso, ahora es justamente cuando más misteriosa y sugerente la encuentro.

Canción: Wardell Gray, *Stella by Starlight*.

Un profano en música, alguien sin conocimientos de solfeo, por ejemplo, ¿la experimenta igual –en el plano neurológico– que un experto?

Aunque es cierto que alguien que no tenga estudios en música puede sentir y vibrar con ella más que otro que sí los posea, también es verdad que en el aspecto de la actividad neuronal que se lleva a cabo, los expertos en música muestran una mayor actividad en el hemisferio izquierdo, reflejando su conocimiento de las normas y etiquetas lingüísticas que usamos en la música.

Músicos como Paul McCartney evitaban conscientemente aprender a leer y escribir música. ¿Cómo puede un músico componer sin dominar la base de ese lenguaje?

Precisamente porque la idea generalizada, pero errónea, es pensar que la lectura y la escritura es su "lenguaje", cuando no es así. Antes de que tuviéramos la escritura la gente era contadora de historias ¡y eran buenísimos! Que seas capaz de poner algo por escrito no significa que seas capaz de crearlo, escenificarlo y recordarlo.

Canción: Simon and Garfunkel, *Why Don't You Write Me?*

Un concierto en el vientre materno

Los niños que escuchan música desde el momento en que nacen ¿desarrollan más aptitudes que los niños que no lo hacen?

Sí, tienen más facilidad para entender la estructura y las reglas de la música porque sus cerebros empiezan a "conectarse" y entrar en actividad antes.

Canción: Don McLean, *Wonderful Baby*.

Un niño que desde pequeño ha escuchado música, ¿desarrollará no sólo capacidades musicales sino

también de sensibilidad hacia otras expresiones artísticas?

Probablemente, pero no podemos estar seguros. Yo creo que sí, pero no hay ningún estudio sobre ello, todavía...

Canción: Don McLean, *Vincent (Starry Starry Night)*.

Y desde la pedagogía ¿cómo puede ayudar la música a desarrollar ciertas aptitudes como la memoria y la concentración?

A lo largo de la historia, mucha gente ha utilizado la música para guardar información, para conservarla. La combinación de palabras y música, y la coacción interna de la música (forma, estructura, acentos, ritmo) facilita la memorización de palabras cuando forman parte de una melodía. Durante cientos de miles de años de historia de la humanidad, antes de que fuera puesta por escrito (algo que sucedió hace sólo cinco mil años) ésa era la principal manera en que la información se transmitía y se conservaba.

Canción: *The alphabet song*.

Canción: The Animaniacs, *The Parts of the Brain*.

¿Cómo cree que están afectando a nuestra relación con la música las nuevas tecnologías y los programas de streaming?

Pueden ser algo muy positivo, ya que permiten a mucha gente conectar con una variedad sin precedentes de música, y les ayuda a encontrar la música que realmente les gusta. Puede servir para ayudar a los artistas a conectar con los fans. Y todo eso nos puede dar acceso a más música que realmente queremos oír.

Canción: Steely Dan, *The Caves of Altamira*. ◀▶



Cortesía de Teresa Novoa

Banda sonora:

Afflicted, The. *Here Come the Cops*.
 Animaniacs, The. *The Parts of the Brain*.
 Bach; Glenn Gould. *Two Part Invention*.
 Beatles, The. *A Day in the Life*.
 Beatles, The. *Paperback Writer*.
 Bernard Hermann. *Psycho*.
 Billy Joel. *This Is The Time*.
 Chairmen of the Board, The. *Give Me Just A Little More Time*.
 Chopin. *Nocturne, Op. 55*.
 Dan Baird. *I Love You Period*.
 Destiny's Child. *Emotion*.
 Disney. *It's A Small World After All*.
 Don McLean. *Vincent (Starry Starry Night)*.
 Don McLean. *Wonderful Baby*.

Elvis Costello. *Oliver's Arm*.
 Exodus. *Impact is Imminent*.
 Frank Sinatra. *It Was a Very Good Year*.
 James Taylor. *Music*.
 Johann Pachelbel. *Canon in D*.
 Johann Strauss. *Radetzky March*.
 Joni Mitchell. *The River*.
 Lionel Richie and Michael Jackson. *We Are the World*.
 Modest Mussorgsky. *The Great Gate of Kiev*.
 Motley Crue. *Smokin' In the Boy's Room*.
 Paul Simon. *The Teacher*.
 Pink Floyd. *Money*.
 Ramones, The. *Teenage Lobotomy*.
 Rodney Crowell. *Shame on the Moon*.
 Simon and Garfunkel. *Why Don't You Write Me?*.

Soul Coughing. *So Far I Have Not Found the Science*.
 Steely Dan. *FM*.
 Steely Dan. *The Caves of Altamira*.
 The alphabet song.
 Who, The. *See Me/Feel Me (Listening to You)*.
 Thomas Dolby. *She Blinded Me With Science*.
 Translator. *Everywhere That I'm Not*.
 Wardell Gray. *Stella by Starlight*.
 Wilbert Harrison. *Let's Work Together*.

Para más información sobre Daniel Levitin y *El cerebro y la música* (RBA):
<http://ego.psych.mcgill.ca/levitin/>
<http://www.yourbrainonmusic.com/>
<http://www.rba.es>